

"Experiencias literarias

y periodísticas en la vida

de Alfredo Cardona Peña"

Por NORMA LOAIZA

Alfredo Cardona Peña volvió nuevamente a Costa Rica. Hace un año, por este mismo tiempo, conversamos con Alfredo, no precisamente sobre sus experiencias literarias y periodísticas, sino sobre temas variados, especialmente sobre el arte en general costarricense y su quehacer en México.

Anoche, volvimos a escucharlo durante su apasionante charla en la sala de Artes y Letras. El poeta, escritor y periodista abrió su alma ante el numeroso público que lo oyó y contó, en forma amena y franca, sus "experiencias literarias y periodísticas".

"Por primera vez en mi vida, dijo Cardona al iniciar su conversación, voy a contar el origen y el desarrollo de mis sueños en una tierra que es mía, pero que no ha presenciado mis esfuerzos ni ha escuchado de cerca la confianza de mi imaginación. Voy a derramar unos cuantos pétalos arrancados del viejo jardín de mi alma. Voy a confesarme ante vosotros con toda mi vanidad de poeta y también con toda la humildad que adquirí al nacer, porque lejano de la patria, con orfandad de montaña y envuelto en el recuerdo de los muertos amados, ahora que me encuentro ante el espectáculo de mi origen, así lo demanda mi espíritu".

Alfredo dijo que se había iniciado como escritor a los seis años, cuando escribió su primer cuento "Los tres príncipes". Recuerdo, manifestó el conferenciante, que mi abuelo Jenaro Cardona lo leyó con mucha atención y le dijo a mi padre: "mi nieto será un escritor".

Mi primer soneto publicado fue en el Diario de Costa Rica, en abril de 1930, cuando tenía sólo 13 años de edad. Se llama "Al soldado Juan Santamaría".

(A los trece años se inicia una nueva vida para el pequeño escritor: su familia decide enviarlo a El Salvador, donde residirá con familiares de su madre, de origen salvadoreño).

"En El Salvador, hice mis primeros pinitos en el periodismo en el Diario Patria, cuyo fundador lo fue don Alberto Masferrer. En ese país, continuó diciendo Alfredo, obtuve el título de Bachiller en el año de 1938, en el Instituto Nacional y recuerdo que mi tesis fue "Historia del Soneto".

(Tiempo después de que obtuvo el bachillerato, Cardona decide venir por tiempo corto a San José. Aquí conversa largamente con nuestro García Monge, y en esos mismos días, aparece en Repertorio Americano — el periódico cultural de don Joaquín —, la primera an-

tología de la poesía juvenil de Cardona con una presentación de don Joaquín.

El maestro desamparado influye en los familiares de Cardona para que lo envíen a México en busca de nuevos horizontes literarios. El consejo de don Joaquín es oído, y nuevamente Alfredo se encuentra en tierra extraña.

"Ya en México, escribí una serie de cuentos infantiles para la Secretaría de Educación Pública. Recuerdo básicamente el llamado "La dama Amarantha". Estos cuentos aparecían en la columna "Colección de los Lunes" dirigida por Pablo González Casanova, quien entonces era un muchacho y ahora Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Por el año de 1940, entró el poeta a formar parte del equipo de reporteros de Novedades. Aquí Cardona Peña subrayó el hecho de que el periodismo, para los que tienen un compromiso estético, es una gran escuela de formación. Confiesa que si alguna desventura y vida tiene su prosa actual, se debe al aprendizaje del periodismo que lo preparó desde un principio al salto de la prosa artística.

En 1942 escribía ya en la página editorial. "Luego, ejercí la crítica bibliográfica. En 1945 dejé el trabajo de reportero para dedicarme de lleno sólo al editorial".

"Posteriormente, continúa diciendo el periodista, fui profesor de Literatura Española en escuelas secundarias dependientes de la Escuela Normal y en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional".

En 1946 Cardona se trasladó al periódico El Nacional, en donde inició la serie "Recreos"; escribía sobre mil cosas, sobre caballos, leyendas, gente, etc. "Todavía la sigo escribiendo con un estilo literario muy propio que se caracteriza en deleitar al lector con citas, hechos curiosos, fantasía. Pienso, con el tiempo, reunirlos en un solo volumen. En estas lecturas me complazco en fabricar lobos y burbujas con las ideas y en ponerme a coleccionar la imagen y colores que van dictando las cosas. Es una labor indolente y vagabunda y por eso la amo", dijo Alfredo.

En 1950, el poeta costarricense entra en contacto con Diego de Rivera y en esta forma, con la "fuente" al alcance de su mano, Cardona publica un artículo semanal sobre la vida y la obra del grandioso pintor mexicano. De toda esa

larga serie de conversaciones con Rivera, Cardona le da vida al lujoso volumen "El monstruo y su laberinto". Alfredo Cardona trajo consigo unos cuantos ejemplares de la pequeña edición. Uno de ellos fue personalmente a entregarlo a la Biblioteca Nacional. Lo hemos visto y hojeado. Es un libro hermoso con gran profusión de anécdotas reales del pintor que el periodista en algunas oportunidades vivió a su lado. Reproduce los mejores murales del renegado artista, dándonos en total, una obra que retrata fielmente al discutido pintor.

En ese año de 1950, escribió Cardona un interesante ensayo sobre Pablo Neruda. Ya anteriormente, por la prensa había comentado sus libros. "...En cuanto a mi ensayo sobre Neruda, sirvió al profesor Bertini, de la Universidad de Milán, para el prólogo a la obra completa de Neruda en italiano.

Llegó Alfredo al año de 1955. Y de él dijo, con visible satisfacción, que había sido el año record: Escribí seis libros, tres de poesía y tres de prosa, entre estos últimos, Crónicas de México, publicado por el filósofo Leopoldo Sea".

"Ese año sigue siendo importante en mi vida, porque comencé mi trabajo en la vasta editorial Novaro, en donde todavía laboro como especialista en revistas ilustradas para toda la América Española. Me encargo también de libros técnicos". (Actualmente Cardona es directivo de la línea de revistas totalmente realizadas en México) Novaro, continuó diciendo, tiene los derechos exclusivos de Walt Disney y de la Western Printen de Nueva York.

Ya para finalizar su charla, Cardona dijo que tenía el proyecto de hacer una Historia y Geografía de Costa Rica, siguiendo la técnica moderna. Este anhelo, dijo Cardona, lo someteré a las entidades correspondientes para su visto bueno.

Con EDUCA (Editorial Universitaria Centroamericana) manifestó Alfredo, formalicé ya la publicación de un tomo de narrativa fantástica titulado "Fábula Contada" que encierra en sus páginas misterio, ciencia y ficción".

A la par de su trabajo en la Novaro, Cardona Peña es colaborador de la página quince de "La Nación" y esporádicamente escribe en las revistas culturales de El Nacional, periódico de su segunda patria, México, hacia donde va en estos momentos el poeta, escritor y periodista costarricense.



"Por primera vez en mi vida, dijo Cardona, voy a contar el origen y el desarrollo de mis sueños...". — (Foto Aguilar).